## El teléfono anti-feminicidio

Ana Álvez pensaba que había conocido al hombre de su vida. Pero todo se intensificó cuando su marido reveló su verdadera personalidad.

Hoy ya no vive con miedo pero sigue viviendo con su marido que sigue una terapia. La policía la citó para presentar un nuevo sistema de localización de mujeres en peligro.

La escena tiene lugar en una comisaría. Ana llama a la puerta de uno de los despachos. Una voz masculina le pide que entre. Luego se sienta en una silla y comienza contando su historia al policía frente a ella que señala su declaración en su computadora. Este último describe entonces el origen de la creación y las muchas ventajas del teléfono "anti-feminicidio" a las víctimas de violencia doméstica y así se lo ofrece a Ana.

ANA (al oficial de policía)-. Todo empezó bien. Lo veía muy cariñoso conmigo. Vivíamos una vida tranquila en nuestra pequeña casa de campo. Hablábamos de proyectos futuros todo el tiempo. Pero poco después de nuestra boda, comenzó a tener celos. «¿Dónde estás?¿A dónde vas? » Me preguntaba cada vez que salía de casa. Todas las noches yo tenía que describir con detalles mis días y especialmente las personas a las que veía. Pasé por momentos muy duros y no reconocía al hombre con el que me había casado.

OFICIAL DE POLICÍA: ¿Podría decirme en detalle, la última vez o una vez que su cónyuge le levantó la mano?

Ana empieza a llorar. El oficial de policía la toma de la mano para intentar calmarla y le entrega un pañuelo para que se seque las lágrimas.

**OFICIAL DE POLICÍA:** Siento hacerle llorar que ese no es mi objetivo. Si usted es incapaz de decirme nada, lo entendería. Estoy conciente por todo lo que ha pasado pero estamos aquí para proponer soluciones y ayudarla a usted y a las otras mujeres que están en su situación.

**ANA:** No se preocupe, sólo estoy entristecida y me avergüenzo un poco de lo que me está pasando, pero le contaré una de esas veces que gracias al cielo ya se acabó. En efecto mi marido aceptó empezar una terapia cognitiva conductual, para salvar nuestro matriminio. A pesar de eso el dolor y el sufrimiento han calado hondo. En fin, le cuento lo que pasó,

espero que le ayude a dar un paso adelante en la lucha y la prevención de esta plaga.

El policía toma su dictáfono, mira a Ana con atención. Le hace una señal con la cabeza para invitarla a hablar.

ANA: Ocurrió un martes por la noche, eran las 7 de la tarde cuando entré por la puerta. Estaba sentado en su silla, la había puesto frente a la puerta principal. Estaba sentado de cualquier modo con una cerveza en la mano. Ni siquiera tuve tiempo de saludarlo hasta que se levantó, tomó mi abrigo y lo tiró al suelo. Me pidió que describiera mi día en su totalidad. Así que empecé diciéndole que esa mañana había llegado al trabajo a las 8 y 15 debido a los atascos. Después de eso, tiró su cerveza al suelo y empezó a gritarme. Me insultó recogiendo mi abrigo del suelo. Lo olió y gritó aún más fuerte: (lloriqueando e imitando la voz del hombre) "Es raro: llegas tarde al trabajo y tu abrigo huele a hombre, ¿te ríes de mí?". Eso me dijo. Después, me cogió del brazo, me metió en el garaje y tomó una escoba. Empezó a golpearme con ella y luego me empujó al suelo y me dejó allí. Fui a recoger la cerveza y me dormí en el sofá.

OFICIAL DE POLICÍA (a Ana con un tono suave y tranquilizador)-. Gracias por su testimonio. Con el aumento de los feminicidios en España, decidimos desarrollar ayudas concretas para las mujeres afectadas. Aquí hay un teléfono celular que parece bastante común. Sin embargo, está conectado las 24 horas al día, los 7 días de la semana a la policía. Todo lo que necesita hacer es llamar al número facilitado y estará inmediatamente en contacto con la policía y la localizarán, permitiendo que los oficiales lleguen más rápido para rescatarla. Tratamos de poner todo en acción para tranquilizar a las mujeres en su situación.

**ANA (agradecida)-.** Gracias por su ayuda. Gracias a este tipo de iniciativas España es uno de los países más comprometidos en esta lucha. De hecho, he leído por allí que en 2019 se contabilizaron 54 feminicidios frente a los 71 de 2008. Estoy orgullosa de ser parte de una nación que se preocupa de sus ciudadanas.

El policía sonríe a Ana, pero algo le preocupa...

**OFICIAL DE POLICÍA-.** Es cierto, pero el problema es que este número se ha estancado durante muchos años. Además de esta ayuda que se da a las mujeres, estoy luchando por crear una sección en la policía especializada en la prevención desde temprana edad de los escolares y más específicamente de los niños, para evitar que desarrollen conductas

machistas. Realmente me gustaría que mi proyecto tuviera éxito porque creo que gracias a esto el número se reducirán porque las generaciones futuras estarán más sensibilizadas que las anteriores.

ANA-. Encuentro su determinación muy alentadora y si necesita algún apoyo, me complacerá ayudarle y mostrarle mi gratitud a la policía. Yo creo que los niños deben ser educados en la igualdad de género. Mire, podría intervenir yo en las escuelas para sensibilizar a los más jóvenes. Además he visto en un reportaje en la tele que en uno de los países nórdicos, se enseñaba empatía y las tareas domésticas a los niños y se daban clases de lucha a las niñas. No sé si es bueno o malo pero da mucho que reflexionar sobre cómo educar a nuestra juventud. De todos modos, si me necesita, reitero mi propuesta de ayuda. Lo veo pronto, espero.

Los dos individuos se despiden con una gran sonrisa y se dan un apretón de manos.

**EL OFICIAL DE POLICÍA-**. Adiós Señora Álvez. No dudaré en devolverle la llamada. Que tenga un buen día y... ¡Espere! No olvide su teléfono personal.

**ANA-** Muchas gracias, espero no tener que usarlo. Soy una persona bastante optimista y creo en la bondad del ser humano pero nunca se sabe. Muchas gracias. Adiós.

El oficial de policía acompaña a Ana a la puerta principal de la comisaría y se despide de ella.

Trullard Lou Picco Lucie Serra Florine Sitbon Lou